

Voz de arpillera por los
#Derechosde la Infancia



Voz de arpillera por los **#Derechosde la Infancia**

Esta exposición surge del trabajo en red de Roberta Bacic, investigadora en Derechos Fundamentales, y el grupo de arpilleras de la Fundació Ateneu Sant Roc, que hace más de una década compartimos diversos espacios de intercambio.

A través de arpilleras de diferentes países, nos adentramos en el camino hacia la realización de los Derechos de la Infancia, en particular los relacionados con la vida familiar, los juegos y el tiempo libre, la educación, y la salud y el entorno.

Puntada a puntada descubrimos el impacto y la respuesta a la vulneración de estos derechos y se nos plantea la pregunta: ¿Cómo podemos hacer realidad una cultura de los Derechos de la infancia?

Edición 2020, Fundació Ateneu Sant Roc
@Conflict Textiles: pg. 8,12,18,22,28,32,38,42,46,50
@Fundació Ateneu Sant Roc: pg. 6,10,16,20,26,30,36,40,48,52,56

c. Cáceres 34-36 · 08918 Badalona · 93 399 39 51
ateneu@fundacioateneusantroc.org
www.fundacioateneusantroc.org

1ª edición, noviembre 2020

VIDA FAMILIAR

Derecho a vivir con su familia

Lo mejor para un niño es crecer en una familia y poder disponer de todo aquello que lo asegure una vida digna (alimentación, salud, vivienda, educación ...) que garantice su desarrollo físico, mental, espiritual y social.

El gobierno de un país debe dar ayudas a las familias que no puedan mantener a sus hijos.

Las arpilleras nos hablan de historias de bebés robados al nacer para dárselos a familias acomodadas haciendo creer a sus madres que habían muerto; también de situaciones de precariedad en que las familias solas no pueden alimentar a sus hijos y en comunidad consiguen comida para todos; o de niños perdidos en desastres naturales o conflictos bélicos que crecen solos, siempre tras la búsqueda de su familia; y también de la alegría que supone tener una familia y una comunidad que te acoja, que puedas disfrutar de la vida cotidiana en paz.



6

Bebés robados

Grupo de arpilleras de la Fundació Ateneu Sant Roc (Badalona, 2020)

Después de la Guerra civil (1939) hasta bien entrados los años noventa, en algunos hospitales de España, administraciones sanitarias y locales vendieron bebés a familias del régimen y/o adineradas del país, mientras a las madres biológicas se les explicaba que sus hijos habían nacido muertos. Parece increíble que estas situaciones se alargasen durante décadas y no hayan salido a la luz hasta muchos años después.

En esta arpillera hemos querido reflejar la desesperación de padres, madres, hermanos que buscan sin encontrar respuesta: la lucha y la unión de las familias con hijos desaparecidos; el deseo del reencuentro con ellos y poder desvelar a los culpables. Hemos querido poner en evidencia los poderes del estado que permitieron esta situación: hospitales, iglesia, jueces, administración pública... Pero sobre todo queremos mostrar el espíritu de lucha, de denuncia y de resiliencia de las familias.

7

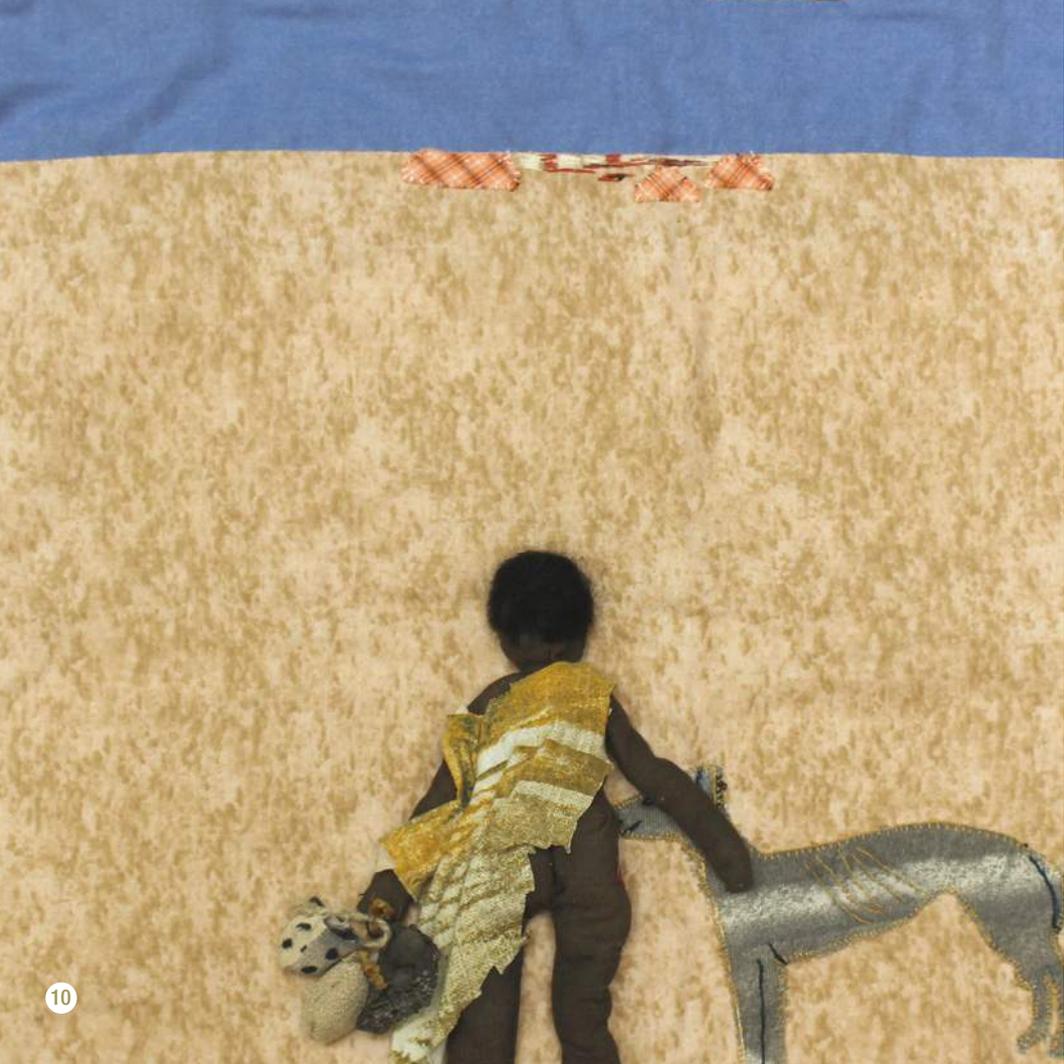


Olla común en una población

Anónima. Taller Fundación Missio, Santiago (Chile, 1982)

Esta arpillera representa el hambre y la pobreza que provocan el conflicto y la injusticia social. Hecha durante la dictadura de Pinochet, representa tanto la desesperación del hambre entre los pobres, obligados a buscar comida en las organizaciones benéficas de la iglesia, como la resistencia de quienes encuentran formas de asegurarse que los más afectados no pasen hambre.

Los comedores populares, similares al que se retrata en esta arpillera, fueron una línea de vida para los empobrecidos durante el régimen de Pinochet. Las organizaciones benéficas eclesiales como la Vicaría de la Solidaridad y más tarde la Fundación Solidaridad, estuvieron a la vanguardia en su creación.



La soledad del desierto

Justa Martín (Badalona, 2017)

A sus cortos años, y después de perderlo todo, su familia, su hogar y tal vez su país, vaga solo por el desierto.

Solo con su perro y a pesar de todo no lo abandona, con él comparte su hambre y su soledad.

Ambos famélicos y cargando lo poco que tienen, cuando cree todo perdido, en el horizonte, descubre un poco de vida, y con ella... ¡la esperanza!



Fin de semana en una población

Anónima (Chile, 1980c)

Esta pieza representa la cordillera y los cielos azules de Chile con un sol brillante.

Esta arpillera grande refleja la vida cotidiana dentro de una población (barrio pobre). La vibrante energía de la población se representa aquí expresivamente como un hervidero de actividad.

A la derecha del primer plano, vemos personas alrededor de una mesa preparando la tradicional comida chilena de empanadas, que se cuecen en el horno de barro. También vemos niños jugando y niños pescando en el río; las mujeres lavan sus ropas y sacan el polvo de las mantas. Vemos un comedor de beneficencia ocupado que atiende a los más pobres.

Sin embargo, el sol brilla sobre todos ellos por igual.

JUEGOS Y TIEMPO LIBRE

Derecho al juego y al tiempo libre

El niño y la niña tienen derecho a descansar, a jugar y practicar actividades artísticas y culturales. A aprender a través del juego. A participar en las agrupaciones educativas de tiempo libre, a ir de colonias, a hacer rutas por la montaña... a tener la oportunidad de disfrutar de una experiencia que les convertirá en grandes personas, con valores, motivación y compromiso y, sobre todo, con herramientas de participación y transformación de nuestra sociedad.

Las arpilleras nos hablan de niños y niñas que disfrutaban con el fútbol, con los amigos o paseando por el campo; que disfrutaban con sus familias de un día en la playa a pesar de la represión de vivir en una dictadura; nos cuentan duras historias de niños y niñas que a pesar de las secuelas de la guerra, continúan jugando y compartiendo.



Nos gusta el fútbol

Mateen Haq y Farah Javeed (Badalona, 2009)

Nos encanta el fútbol, nos gusta mucho este juego. Siempre que podemos, vemos algún partido de fútbol español o internacional en la tele, con toda la familia.

Nos gusta sobre todo el Barça y algún equipo inglés como el Manchester. Nuestros jugadores preferidos son Messi y Etoo.

De pequeñas hemos jugado alguna vez al fútbol y a otros juegos típicos de nuestro país como el cricket o el hockey.



Vamos a la playa en micro

Anónima (Chile, 1977c)

Esta arpillera fue realizada en un taller de arpilleras, probablemente en Santiago, durante algunos de los peores años de la dictadura de Pinochet. Las participantes, que eran principalmente madres de los desaparecidos, fueron animadas por la facilitadora a representar recuerdos de una época más feliz.

A medida que las mujeres daban forma a sus piezas, su foco central era recordar y celebrar a sus familiares desaparecidos en lugar de dar curso a la ira por los abusos de los derechos humanos perpetrados por la dictadura. Esta impronta les dio a las mujeres un breve respiro y la fuerza para hacer frente a la violencia que vivían.

La arpillera que hizo esta arpillera tenía dos hijos desaparecidos. Representa el viajar a la playa de paseo por el día, en un bus repleto de pasajeros y sus pertenencias. Por un instante, nosotros, como ella, nos imaginamos tendidos en la arena tibia, viendo pasar los veleros y sintiendo el sol sobre nuestra piel.



Tiempo de flores

Carmen Maldonado (Badalona, 2009)

Esta es mi casa natal en Motril. Era una casa de campo, una finca muy grande donde vivíamos todos, teníamos caballería, cabras y cerdos.

Yo, que he sido siempre muy solitaria, cogía mi alpuerta de pleita que me hacía mi padre, y me iba al campo a recoger flores con mi perro Canelo, que estaba muy bien educado.

Dependiendo de la época recogía espárragos, almendras... La época que más me gustaba era la de las flores. En aquel entonces, iba a un campo de trigo, todo lleno de amapolas, de flores, unas florecitas que le decían campanillas, de todos los colores.

A mí me enseñó a hacer las labores de costura una señora que me tomó mucho cariño porque yo siempre me he criado sin madre. Me traía un ovillo de hilo y las agujas, y en los momentos de descanso de la mañana y de la comida, en los que el capataz se fumaba un cigarro, me enseñaba estas labores.



Minas antipersona

Heidi Drahota (Alemania, 2014)

Las minas antipersona son artefactos explosivos, que pueden permanecer inactivos durante años hasta que una persona o un animal activa involuntariamente su mecanismo detonante. Diseñadas para mutilar en lugar de matar, al detonar causan heridas horribles como quemaduras, ceguera, miembros destruidos y heridas de metralla que resultan en amputaciones, largas hospitalizaciones y rehabilitación extensa.

Si bien ha habido un uso extensivo de minas terrestres en Camboya, Colombia, Siria, Israel, Libia y Pakistán, tanto por parte de tropas armadas gubernamentales como no estatales, Afganistán es uno de los países más minados del mundo.

La artista textil Heidi Drahota, consciente del hecho de que el uso de minas terrestres se extiende a muchas zonas de conflicto mucho más allá de Afganistán, Heidi suma su voz a la red mundial de grupos que exigen “prohibición del uso de minas terrestres y resolver los conflictos de manera diferente”.

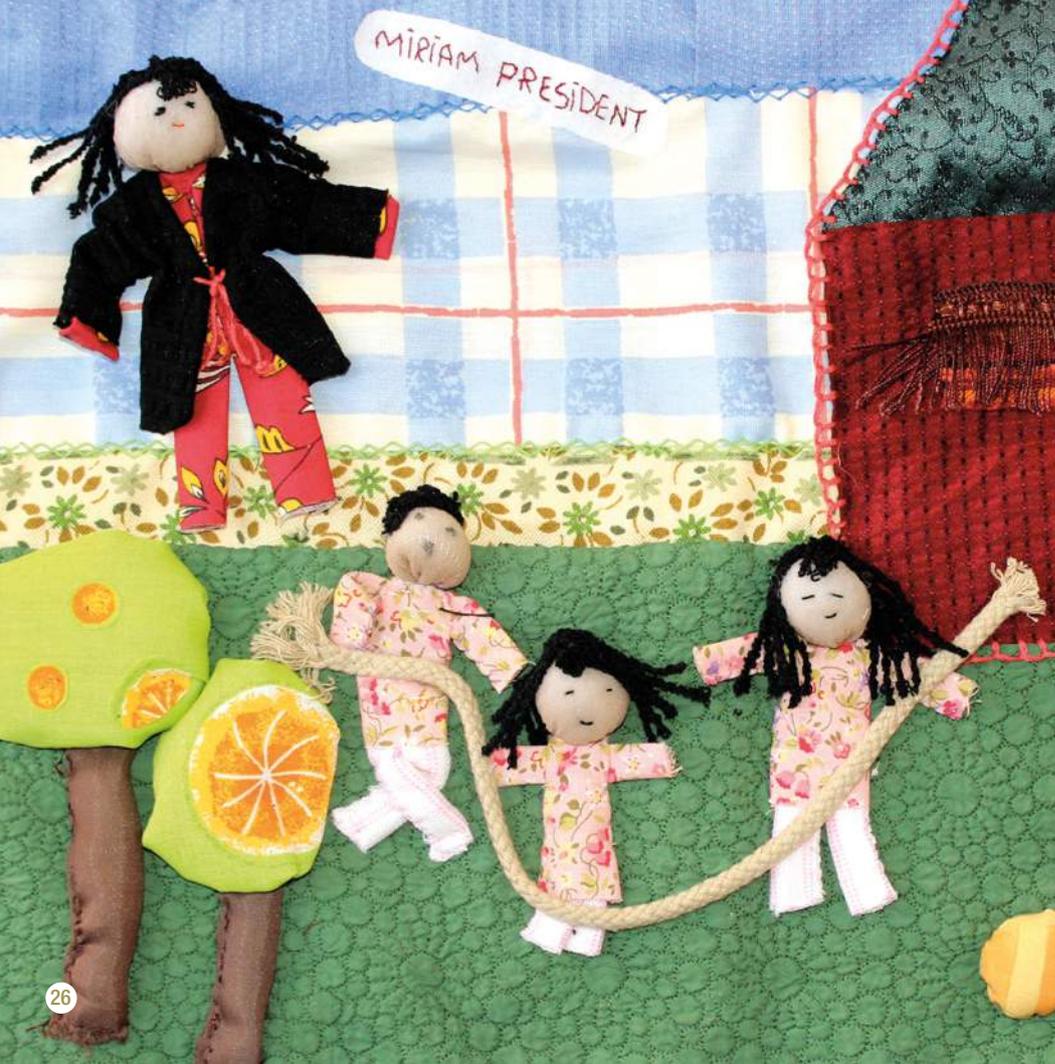
EDUCACIÓN

Derecho a la educación

La educación debe ayudar niños y niñas a desarrollar al máximo sus talentos y habilidades, debe promover una cultura de paz, de tolerancia hacia otras personas y de respeto por el medio ambiente.

El estado debe garantizar al menos la educación primaria gratuita y obligatoria.

Las arpilleras nos hablan de la importancia de los estudios para conseguir los sueños de futuro; de muchos niños y niñas que no pueden estudiar porque viven en extrema pobreza o tienen que ir a trabajar para aportar dinero a la economía familiar; de la valentía de maestras que, en pleno conflicto armado, siguen enseñando y protegiendo la escuela como lugar de paz y de aprendizaje.



Ventanas al futuro, para Miriam, Gabriel y Ruth

Grace Agho (Badalona, 2017)

Me llamo Grace y tengo 3 hijos, Miriam de 6 años, Gabriel de 5 años y Ruth de 2 años.

Me gustaría que mis hijos estudien mucho, para poder ser presidente de España, así sería el primer presidente negro como Obama. También me gustaría que jugaran a fútbol, baloncesto... Querría que fueran buenas personas y ayudaran a los demás.



Escuelita de Otavalo

Anónima (Ecuador, 2008c)

Esta arpillera contemporánea es de Otavalo, un pueblo mayoritariamente indígena en la provincia de Imbabura en Ecuador. Ilustra, a través de una visión imaginativa de las técnicas tradicionales de tejido indígena ecuatoriano, una escena de escuela. Los indígenas otavaleños son famosos por sus textiles, que se venden en el mercado de los sábados.

Esta arpillera fue comprada en 2009 por la cineasta chilena Vivienne Barry, quien es conocida por su premiado cortometraje animado sobre el movimiento arpillerista en Chile. La imagen más grande es la de una mujer con cabello trenzado que lleva un bolso. Puede ser la maestra de la escuela, o quizás la arpillerista que hizo la arpillera. También vemos una fila de niños y una pizarra con las palabras: “Mi casita es la más hermosa del mundo”. Es una imagen simple pero poderosa, que nos recuerda nuestra necesidad humana de un hogar y educación; necesidades que a menudo son negadas o inaccesibles para las personas que viven en zonas de conflicto o en círculos de pobreza.



Vareando las aceitunas

Isabel Alcalá (Badalona, 2009)

En el campo de Cáceres donde me crié, primero se recogen las aceitunas verdes con mucho cuidado y luego se varean las negras. Hay que subir a los olivos con escaleras y cubos para coger las verdes cuidadosamente, para que no se rompan. Cuando están todas negras se tiran al suelo con las varas, para sacar el aceite. Nosotros teníamos aceite para todo el año en la casa, el suministro de la casa lo teníamos allí, además de los olivos teníamos otras cosechas y animales.

Cuando se vareaban las aceitunas, éramos mis hermanos y yo los que, a veces, recogíamos todos los olivos de aquella finca, que no era nuestra. Los amos de la finca ponían la tierra y nosotros el trabajo. Allí vivíamos de lo que sembrábamos, no había sueldo ninguno.

Lo que recogíamos, nosotros se lo llevábamos a los dueños al pueblo, todo era a medias, era un trabajo de toda mi familia y de ellos.

El recuerdo de esa época es duro porque yo ya tenía amigas que iban al pueblo mientras yo tenía que quedarme trabajando en el campo.



Escuela de Aleppo (Siria)

Linda Adams (Inglaterra 2016)

En marzo de 2011, inspirados por la Primavera Árabe, los sirios tomaron las calles para exigir la reforma del opresivo régimen de Assad. La represión a estas protestas no violentas por parte de las Fuerzas Armadas Sirias y la milicia aliada fue inmediata y brutal. A fines del 2018, más de 400.000 personas habían muerto a causa del conflicto, 6,2 millones se convirtieron en desplazados internos y se estimaba que 11,7 millones de personas necesitaban asistencia humanitaria.

A miles de kilómetros de distancia, en Inglaterra, la arpillerista Linda Adams quedó impactada ante las imágenes de niños sirios atrapados en el caos de la guerra. Profundizando, “vio películas de noticiarios y leyó informes de primera mano durante días” y con hilo y aguja entró en su mundo. En esta pieza, mientras el bombardeo continúa implacable, descendemos a una escuela subterránea, donde los maestros, con gran riesgo para su propia seguridad, persisten en educar a sus estudiantes.

SALUD Y ENTORNO

Derecho a la salud y a un entorno saludable

Los niños y las niñas tienen derecho a disfrutar del nivel más alto posible de salud (que incluye agua potable, una buena higiene y alimentación) y recibir atención médica cuando enfermen.

Los Estados deben reconocer a todos los niños y niñas el derecho a beneficiarse de la seguridad social y deben poner los medios para que este derecho sea una realidad.

Niños y niñas tienen derecho a crecer en un entorno saludable y es la obligación de la sociedad y los gobiernos trabajar por un mundo futuro sostenible.

Las arpilleras nos hablan del acceso a la sanidad pública desde el momento del nacimiento, de una comunidad que se responsabiliza de sus necesidades de salud; nos hablan de la atención preferente a los niños en situaciones críticas y de la necesidad de luchar juntos contra el cambio climático para dejar un mundo más sostenible a nuestros niños y niñas de hoy.



Mi alegría

Rocío Cortés (Badalona, 2017)

Toda la familia fuimos al hospital con mi hija Séfora de dos meses, para hacer la prueba auditiva. Le di el biberón y entramos yo con mi madre y la niña, mientras mi marido y mi padre se quedaron esperando muy nerviosos en la sala de espera. El corazón nos latía muy rápido a todos.

Séfora estaba durmiendo, le colocaron los cascos y se asustó, el médico nos dijo que todo fue bien, nuestra hija oía perfecto.

Mi madre y yo llorábamos de alegría, enseguida lo dijimos a mi marido y mi padre que estaban rojos de tan nerviosos.

Después fuimos a comer toda la familia a casa de mis padres a celebrarlo.



Juega hoy, paga mañana

Irene MacWilliam (Irlanda del Norte, 2010)

Esta pieza de estilo arpillera realizada por la reconocida artista de patchwork Irene MacWilliam expone sus preocupaciones por el medio ambiente y los diferentes aspectos que debemos tener en cuenta a la hora de abordar este tema. Lo establece en primera persona al representar a niños con globos que muestran cómo hemos afectado gravemente a la naturaleza y nuestro entorno. También muestra las huellas de carbono que hemos dejado en todo el mundo y el reloj de arena nos muestra que el tiempo se está acabando para reparar esta situación.

Parece particularmente conmovedor que sea un niño el que lleve el enorme reloj de arena, un legado que los adultos les estamos dejando.



Huir

Mònica Moro (Badalona, 2017)

Huir de tu casa, de tu pueblo, de tu país, dejar atrás la familia, los amigos, el trabajo. Huir buscando un mejor futuro, pero incierto. ¡Qué valentía que tienen los que lo hacen y atraviesan comarcas hostiles y desconocidas!

Y con todo esto en mi mente empecé a hacer esta arpillera, sencilla y llana en la que cada puntada era un toque de realidad. La playa de Lesbos, los botes llenos de gente, el rescate y la llegada a tierra.

En la tela hay tres pequeños mundos: los niños que juegan a pesar de todo, los socorristas de Open Arms que lo dan todo para salvar vidas y un médico atendiendo a un niño que ha conseguido llegar en vida.

Qué mal corazón y cuánta realidad, qué necesario no olvidar...



Policlínico

Anónima (Chile, 1980)

Esta arpillera fue cosida en uno de los muchos talleres de Santiago, a siete años de la dictadura militar; en un momento en que el impacto de las políticas sociales y económicas represivas del régimen de Pinochet estaban en su apogeo. Además de la pérdida de sus seres queridos a causa de ejecuciones, desapariciones forzadas y exilio, las comunidades soportaron graves dificultades debido al desempleo y la falta de servicios públicos básicos o inasequibles, como agua, electricidad y salud.

En respuesta a la falta de atención médica proporcionadas por el estado, este vecindario ha establecido una clínica de salud comunitaria.

En general, vemos una comunidad activa, que se responsabiliza de sus propias necesidades de salud, resiliente ante la adversidad.

PROTECCIÓN

Derecho a la protección

Nadie puede maltratar a un niño o niña. Solo puede hacer trabajos que correspondan a su edad, no se les puede obligar a ir a la guerra.

Si un niño o niña no tiene familia, el gobierno debe procurarle un lugar donde estar seguro y bien cuidado.

Las arpilleras nos hablan de lo que es ser un niño o niña que vive en la precariedad, pidiendo por las calles o buscando entre la basura; de niños y niñas que viven la violencia del estado, una guerra o la discriminación por su religión o procedencia; y nos recuerdan que es la obligación del estado velar para que estos derechos se cumplan.



Violencia en Ayacucho

Taller de FCH Mujeres Creativas (Perú, 2009)

Esta pieza, réplica de la arpillera original de 1985, fue realizada por el taller Mujeres Creativas en Lima. Se inspira en el dibujo de un niño, que retrata sus recuerdos de los militares que llegan a la ciudad de Ayacucho en el centro-sur de Perú. Su madre, a través del taller Mujeres Creativas, creó esta arpillera que retrata la dureza, violencia y represión de esta época.

Más de 600.000 personas fueron desplazadas dentro de Perú entre 1980 y 1990 como resultado del conflicto armado entre el gobierno, las autodefensas, las fuerzas insurgentes de Sendero Luminoso y el Movimiento de Resistencia Túpac Amaru.

La Comisión de la Verdad y Reconciliación del Perú estima que más de 69.000 murieron como resultado de este violento conflicto, con más del 40 por ciento de las muertes y desapariciones reportadas concentradas en el departamento de Ayacucho.



En la rambla de las flores

Teresa Amaya (Badalona, 2009)

Cuando yo era pequeña éramos 9 hermanos, yo soy la mayor. En aquellos tiempos todos eran pequeños y se criaron en casa, la única que ha andado por el mundo he sido yo. He llevado la carga del cuidado de mis hermanos. Cuando tenía unos 12 años iba a rebuscar hierros que después vendía en la trapería. He ayudado a mi madre a pedir y también he rebuscado comida, porque en aquellos tiempos había mucha hambre.

Era una nena cuando iba a pedir a Barcelona, a la Rambla de las Flores. Venían extranjeros, marineros del barco y todos te daban dinero. Yo no cantaba ni daba el romero, eso es engañar a la gente, sólo ponía la mano, iba descalza, sin ropa ni nada.

A veces venía la Guardia Civil, nos cogían y nos llevaban a la comisaría. Iba yo y muchas gitanas más que cogían. Pagaba para salir de allí con el dinero que había ganado o si mi madre tenía lo pagaba ella.



En cualquier momento y en todas partes: la universalidad de Ana Frank

Heidi Drahota (Alemania, 2011)

Esta es la primera arpillera de la artista textil Heidi Drahota. Esta pieza es: “mi expresión personal como alemana profundamente afectada por la Segunda Guerra Mundial”. En la parte superior la adolescente Anna Frank trabajando en su diario durante el período de 1942 a 1944, cuando ella y su familia vivían escondidos en Ámsterdam, durante la ocupación alemana de los Países Bajos.

En la parte inferior se representa el contexto histórico. Las gafas, la presencia de guardias y estrellas amarillas amontonadas nos recuerdan el genocidio infligido por el régimen nazi a los judíos.

En la arpillera también se representa el aumento gradual del neo nazismo, que nos recuerda que los problemas de discriminación, negación de los derechos humanos y genocidio siguen siendo una amenaza para niños, niñas y jóvenes 80 años después.



La obligación del Estado

Arpillera colectiva (Taller sobre Derechos Humanos en la Fundació Ateneu Sant Roc · 2013)

Los Derechos Humanos se definieron para garantizar a toda persona, una vida digna. Y si es obligación de cada estado velar por el cumplimiento de todos y cada uno de ellos, ¿por qué tenemos que salir a la calle a reclamar, a luchar, a reivindicar? ¿Por qué nuestro estado de bienestar está en peligro con tantos recortes?

Son nuestros dirigentes quienes deben hacer de paraguas, y protegernos, velar para que todos y cada uno de los ciudadanos de este mundo vean respetado sus derechos. Mientras esto no sea realidad... continuaremos con la lucha.

PARTICIPACIÓN

Derecho a participar en la vida social, política y cultural

Los niños y las niñas tienen derecho a manifestar sus opiniones sobre cualquier tema que les afecte y a ser escuchados por los adultos.

Las arpilleras nos hablan de la reivindicación del Derecho al tiempo libre por parte de los niños y las niñas del proyecto Aula oberta de la Fundació Ateneu Sant Roc. De la importancia de que niños y niñas tengan voz y se sientan escuchados y atendidos en sus reivindicaciones.



Jugar para aprender y hacerse mayor

Niños y niñas del Aula oberta de la Fundació Ateneu Sant Roc (Badalona, 2020)

Los niños y niñas del Aula oberta hemos hecho la arpillera sobre el derecho al tiempo libre.

Nos gusta jugar y es importante para aprender y hacerse mayor. En la arpillera encontramos niños y niñas jugando a muchas cosas: a pica-pared, Lego, dominó, baloncesto y fútbol, jugando con muñecas, juegos de móvil, en la piscina de las colonias y muchas cosas más.

La hemos hecho conjuntamente con las arpilleristas, hemos aprendido de las que más saben y nos lo hemos pasado muy bien.

Convención sobre los Derechos de la Infancia

La Convención sobre los Derechos del Niño es el primer tratado internacional que reconoce los derechos y obligaciones de los niños y las niñas.

- Se consideran niños y niñas todas aquellas personas menores de 18 años.
- La Convención sobre los Derechos de la Infancia, aprobada por la Asamblea de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989, ofrece una nueva visión de los niños y las niñas.
- Los considera como personas que forman parte de una familia y de una comunidad con derechos y responsabilidades adecuadas a su edad.
- Los estados firmantes de la Convención se comprometen a dar a conocer dentro de su territorio, a definir políticas que defiendan los intereses de los niños y niñas, y a emprender acciones para hacerlas cumplir.
- Es el tratado de derechos humanos más ratificado de la historia, con 196 países.
- Los 54 artículos de la Convención definen como principios básicos: el derecho a una vida digna, el respeto a las opiniones y puntos de vista de los niños y las niñas, la no discriminación por razones de raza, religión, lengua o cultura y el interés superior del niño o niña.
- El Consejo de Ministros de España aprobó el 24 de febrero 2014 la firma del III Protocolo Facultativo de la Convención sobre los Derechos de la Infancia de las Naciones Unidas que entró en vigor el 14 de abril de 2014 .

Este texto ha sido elaborado por el Ayuntamiento de Barcelona con la colaboración de la Associació Lectura Fàcil para facilitar su comprensión.



Con la colaboración

